

EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.

Se le una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios módicos.

San José, Julio 26 de 1878.

Vale diez centavos el número

J. FULGENCIO CARRANZA,
EDITOR RESPONSABLE.

CRONICA.

En la noche del Sábado 20 del corriente tuvo lugar un baile en el salon de "La Esperanza," dado por los Colombianos residentes en esta Capital, en celebracion del 68° aniversario de la independencia de su patria.—El orden, la armonía y el buen humor reinó en toda la concurrencia.

En medio de tanta constelacion de belleza notábanse algunas estrellas como desprendidas de otro cielo, á las que podemos darles formas humanas dejándoles su luz propia.—Sus cabellos peinados con suprema gracia sombreaban sus rostros juveniles, llenos de animacion y de frescura; sus cuerpos en medio de las ondulaciones del vals, eran flexibles y elegantes, y sus ojos negros de miradas revolucionarias.

En cada baile se exhiben nuevas bellezas que vienen de dia en dia á aumentar el parnaso josefino y á reponer á aquellas á quienes el matrimonio, ó la mayoría de edad, han puesto fuera de combate.

Por lo que hace al sexo feo va sufriendo reformas, puesto que ninguno anduvo fuera de quicio escepto uno que dicen se entusiasmó demasiado hasta llegar á manos de la policia.—Tambien notamos que algunos se afectan mucho, principalmente en las cuadrillas haciéndolos unos gestos y unas mímicas que provocan á risa. Bailar con elegancia es muy bien re-

cibido, pero con afectacion es de muy mal gusto y de hombres muy ajenos de la *poesía*. Sin tener otra cosa que criticar pasemos al

TEATRO.—"Miss Multon ó el martirio de una madre" ha sido una pieza muy bien acogida por el público, y nos vemos autorizados por muchas personas para pedir al Sr. Blen su repetición.—En su representacion no dejó nada que desear, todos los artistas desempeñaron perfectamente su papel. ¡Ojalá tuviéramos en lo serio obras tan morales y tan buenas como esta! Tambien necesitamos de algo que nos haga reir, y ninguno mas á propósito que Blen con la gracia que le caracteriza. Conque así, amigo Blen, aliste chiste y se le llenará el Teatro.

CONCIERTO.—"La Lira Josefina dará muy pronto un lucido Concierto. Esta sociedad compuesta de aficionados y concreta á dar impulso al bello y sublime arte de la música, tiene piezas escogidas con que complacer al público.—Varios socios propusieron dedicar esta funcion, pero no habiendo el número suficiente para discutir este asunto se resolvió dejarlo para mejor oportunidad. No tiene en mira ningun negocio especulativo, pero sí necesita de fondos propios para su conservacion y engrandecimiento, esto redundará en bien de la sociedad en general tan luego como la marcha próspera de esta Sociedad establezca la clase de música.—Adelante! no hay que dejar morir una Lira

que tiene por adorno tan bellas flores y que la pulsan tan delicadas manos.

REMITIDOS.

A treinta leguas de San José.

I.

Era el mes de Enero de 187...

Los gotas puras del rocío de la mañana empezaban á ascender en la atmósfera llevadas en alas de las mansas ondulaciones del cefiro, suavemente conmovido por los primeros rayos del sol saliente, cuando por el camino que conduce de la Villa de las Cañas hacia el interior de la República, viajaba una familia nicaragüense, compuesta de tres personas: un hombre, una muger y una niña; los primeros tendrian treinta años de edad, su estatura era regular; el hombre era delgado y flexible; la muger, gruesa como la generalidad de las mugeres de nuestro pueblo. En ambos la piel estaba ligeramente tostada por los rayos del sol; sin embargo sus tipos eran, cada uno en su género, simpáticos: á primera vista se descubria en ellos suma agudeza y penetracion de sus miradas, mezcladas al mismo tiempo de un no sé qué de benévolas y francas. Pedro, que así se llamaba el hombre, llevaba á cuestas un saco compartido como alforjas. La niña contaba diez años de edad y marchaba asida de la mano de su madre: era morena como sus padres y como éstos graciosa y de mirada dulce: su sonrisa tomaba un tinte particular de simpatía, por la formación de dos hoyuelos en la parte inferior de sus mejillas: andaba con alguna dificultad, pues la grieta del camino lastimaba sus piés; pero su marcha no era interrumpida, sino cuando la familia, á la vista de aquellos gigantescos árboles, al travez de cuyas altas copas se divisaba el azul puro del cielo, se detenía á recordar la rica flora que allí en su suelo pátrio, quiere orgullosa confundir sus matices con el eterno azul de la bóveda que la cobija: á comparar el vistoso plumaje y sonoro gorjeo de las numerosas avecillas que jugueteando entre las ramas saludaban la aurora, con el armonioso canto y bellos colo-

res de las alegres aves que pueblan las selvas de la patria: á evocar ante el murmullo suave de la solitaria fuente, el grato recuerdo del jemido tierno que exhalan sin cesar las espirantes ondas, al besar las pintorezas plenas del querido lago; y por último ante aquellas estensas sabanas cubiertas de fino césped, dirijian la vista hácia atras, como pretendiendo divisar allá en el horizonte aquellas regiones primaverales en donde alternan á cada instante las inmensas llanuras de la tierra y las del mar.

II.

Por el mismo camino, y detras de nuestros viajeros, marchaba un mozo de campo montado en un hermoso caballo alazan, tenía unos 35 años de edad, era alto, grueso, de color moreno, de frente angosta y de nariz aplanada: sus ojos eran grandes, sus pómulos salientes, y sobre el superior de sus delgados labios ostentaba un bigotillo cuidadosamente risado: su trage era muy comun, y de su ancha faja de cuero crudo sujeta á su cintura pendía un largo cuchillo. En breve dió alcance á la familia á la cual saludó cortesmente. Los tres le contestaron el saludo de igual modo, y entónces el ginete que á excusas de todos miraba á la niña "como á la alondra el halcon," les preguntó:

—Para dónde van UU?

—Nosotros vamos para San José; pero hoy pensamos quedarnos en el Coyolito,—contestó Pedro.

—Amigo mio yo voy para Aranjuez, así es que si UU. lo tienen á bien, tendré el gusto de ser compañero de viaje de UU.

—Señor,—le contestó Pedro,—el gusto será para nosotros.

—Pero amigo mio, U. debe estar fatigado, tome U. mi caballo y disponga de él como le plazca.

—Gracias,—contestó Pedro,—mi esposa y yo vamos bien, en cuanto á mi hija que va un poco molesta por la grieta del camino, no es para tanto que no pueda caminar.

—Amigo, tome U. el caballo y monte sobre él á su hija, que al fin, así irá mejor.

—Mil gracias,—observó Pedro,—ella no podria montar sola, se caería...

—Pues entónces suba U. con ella y así se evitará ese peligro.

—Señor,—contestó Pedra,—es U. muy amable y ya que lo es tanto, hágame U. el favor de llevar á mi hija por delante, siquiera miéntras descansa de los piés.

Una sonrisa fugaz se dejó ver en los labios del ginete. Pedro colocó su hija sobre el caballo y á la usanza nuestra; arreglados así continuaron su camino conversando de un modo muy familiar. De pronto el caballo partió al galope, Pedro palideció, puso las alforjas abajo y echó á correr detras; pero su esposa, casi desfallecida se habia asido de él y no pudo moverse. En este instante, el caballo hábilmente manejado, jiró sobre las patas traseras y tornó frente á la aflijida pareja. Pedro y su esposa se tranquilizaron y el ginete les dijo:

—Vean UU. este es un caballo muy manso y sinembargo tiene sus resabios; perro ¿qué tienen UU? No teman nada, yo respondo que el caballo no nos botará.

Después de esto bebieron todos un trago y la alegría se dibujó de nuevo en los semblantes. El caballo continuó con sus resabios; pero estos fueron cada vez menos temidos, hasta que en uno de ellos el ginete en lugar de volver como siempre, tomó un rumbo recto hácia el suroeste y desapareció de las miradas de Pedro y de su esposa; éstos creyeron al principio que el camino seguiría por allí, mas ¿cuál no sería su sorpresa, cuando al recorrer un espacio como de cien pasos, vieron que aquel torcia con rumbo al sur? Y no cabía la menor duda, en esta misma direccion se veía proyectarse la línea telegráfica. Pedro entonces comprendió de un solo golpe lo horrible de su situacion y furioso como un leon hambriento del desierto, dejó caer las alforjas y echó á correr en pos del vil raptor de su hija. Cruzó el llano que se extendía á la el suroeste; llegó al linde de la montaña y empezó á registrar los matos: ya pegaba el oido al suelo tratando de escuchar el ruido de los pasos del caballo, ya pretendía entre sus huellas mil que tenia á la vista, descubrir la del animal sobre cuyos lomos, corría su pobre hija, ó bien gritaba con toda la fuerza de sus pulmones, pensando que aquella la respondería; pero ¡ay! no escuchaba sino el eco triste de su misma voz que se extinguía allá en las soledades de los bosques. Todo fué en vano; y trémulo, pálido y cabizbajo volvió hécia su esposa, que al verle tornar sin su hija sufrió un desmayo y Pedro apenas tuvo tiempo de recibirla entre sus brazos. En esta critica situacion, transcurrió una hora. Pedro aun conservaba la esperanza de que el ginete vendría á devolverle el precioso tesoro que le habia confiado ¡sueños de padre! El tiempo corría, volaba y la ilusion forjada un momento ántes se desvanecía, y en pos de esa ilusion en-

traba su mente en el campo de la realidad, campo que era un volcan de ideas lúgubres, terribles, desconsoladoras: su felicidad se habia mutilado, despedazado: ante un golpe tan atroz Pedro no pudo resistir el exceso del sentimiento y empezó á derramar copioso llanto.....

III.

El ginete corrió un breve rato internándose cada vez mas en las profundidades de las selvas.

La niña así que vio que se separaba largo trecho de sus padres, prorumpió en llanto; pero el raptor la impuso silencio y aterrizada obedeció: por fin el ginete se detuvo, apuró el resto del licor que aun llevaba, y saltó del caballo con la niña: ésta le interrogó á cerca de sus padres y aquel tigre sin decirle una palabra la condujo á un espeso matorral; mas no evocamos recuerdos semejantes; no penetremos allí, porque un cuadro de horror se ofrecería á nuestra vista; dejemos que el follaje á manera de un telon, cubra una escena de infamia y de vergüenza, de barbarie y de execracion eterna.....mas aun, cerremos nuestros oidos, porque nos parece escuchar todavia gemidos dolorosos, ayes desgarradores, frases inmensamente conmovedoras arrancadas á impulsos del mas soez y vil de todos los apetitos, el apetito de la carne.....!

IV.

El llanto de Pedro rociando el rostro de su esposa la hizo volver en si, ¡pobre madre! estaba casi loca. Pedro la dió esperanzas que él mismo no guardaba y con enguño la arrancó de aquel lugar fatal. Ambos volvieron á las Cañas y dieron parte á la autoridad del hecho ocurrido; despues continuaron sus pesquisas, recorriendo las haciendas, cruzando las montañas y practicando todas las diligencias imaginables, dadas las circunstancias del caso; mas todo fué inútil, perdieron el tiempo, la salud y los pequeños recursos con que Pedro contaba para trabajar y ser feliz en San José y enfermos, pobres, casi desnudos, con el corazon traspasado de dolor volvieron á tomar el camino de Nicaragua: allá donde su infortunada é inocente hija habia visto la primera luz.....

V.

Un año despues los parientes del infame raptor daban sepultura á la desgraciada niña safricada en aras de la lujuria de aquel monstruo. Habia aquella contraido una enfermedad de cuyos resultados basó á la tumba... Murió llamando á sus queridos padres y detallando con inocentes palabras el cuadro espantoso que la habia causado la muerte.....!

Aquel miserable ginete, aquel verdugo implacable, se sustrajo á la ac-

cion por la justicia humana; pero ¿logrará hacer lo mismo respecto de la justicia de Dios?

San José, 13 de Julio de 1878.

HILARION AGUIRRE.

MISCELANEA.

DONDE SE ENCONTRARAN VARIAS FIGURAS, UNA JOVEN NOVIA Y UN CURA DE ALMAS.

Hay hechos que pasan desapercibidos, y que importa conocerlos, aunque no sea mas que para juzgarlos.

PASCUAL.

De los hechos puede deducirse consecuencias para el porvenir.

SEMPRONIO.

El miembro mas insignificante de una corporacion ó sociedad, puede, por casualidad, inspirar á su presidente; pero este, rara vez, le hará caso. Así, son las cosas, señor don Simon!

EL JOVEN J. DE RAISTEE.

(Continúa.)

Por un barranco.

Fuera nos reunimos los compatriotas; y héte allí, que dijo Zuquimaqui: ¡Camaradas, muy temprano hemos salido de la parranda; son apenas las nueve; ahora irse á acostar, para qué: no hay caso, ni *cacha*, tenemos que hacer de alegres esta noche; aunque sean juegos de prendas, ó cualquier cosa!—Pero si hemos salido temprano, dijo X, fué porque hubo razon para ello: si yo les cuento á UU. de seguro que no irán discontentos.—Cuales son esas razones, preguntó el interperado.—¿Cuales?, repusieron los demas.—¿No oyeron, prosiguió X, unas bombas y cohetones que tiraron frente á la casa?—Eso fué humorada de un tal Enrique, un chacalin.—No, ese Enrique no tiene humoradas: lo que hay es esto: que el padre de la novia, don A. R., como UU. saben, no habia querido consentir en el matrimonio de su hija, nada mas que por que el marido, que es A. R. (confusion!) no es rico, sino que es un hombre honrado y trabajador, como UU. tambien saben; y esto es un *pecado* en estos dorados tiempos.—Eso era? preguntó á J. el amigo del baile.—Mucho mas; despues te contaré.—No interrumpa, don Espiritu.—Bueno, siga.—Continuó el jóven X.: Pues como les iba diciendo, el papá que es don A. R. ha hecho, cuando bailabamos, una cosa inexplicable é indefinible..... pongan que llegó por fuera de la casa, con el sombrero *gacho*, y qué se yo: se hizo ver por la novia, y el modo de saludarla fué que, desnudando una espada, que portaba, la mostró á la hija, poniéndola á lo largo del pecho, á lo militar. Entonces, es natural; la novia se atemorizó y manifestó al dueño de casa, que era mejor no continuar bailando: la jóven, como UU. sabrán, está depositada en aquella casa: vean,

pues, si tengo razon en afirmarles que no debemos ir discontentos: esto me lo contó una abuelita que no *miente*.—Qué querría decir con ese hecho, ese *zoqueton*? repuso el mismo X.—Entonces J., que sabia algunos antecedentes, dijo: UU. saben lo que hizo, hará doce dias, ese señor?—Que le dió una paliza á su hija, á mas no poder... hasta que le quebró un palo—membrillo en el dorso, contestó Granuja.—Sí, eso es: ahora díganme, qué querrá decir lo que cuenta el joven X? en esos antecedentes qué querrá significar?—Nada ménos, dijo Espiritu, que *la* amenaza de muerte.—Sinembargo, dijo X, dicen que ese señor, tiene *portes* de caballero, y que como tal, está pretendiendo á una flor que no vino de un jardín..... de San o séy J, que se llama.....—Qué bárbaro! ese va al Averno, por tales pretenciones.—Pues sí, dicen que pasa como un caballero muy fino.—Parece caballero, pero está lejos de serlo.—Lo es, cuando va á caballo, dijo un *gramático*.—Será un *caballerísimo*, y vámonos, dijo un majadero.—Sí, vámonos, dijo otro idem.—Bueno, alon, alon, repusieron varios. Ya no hubo mas partido, que *marcharse*: habiéndose cebado las bombas, los cohetes, y el epigrafe: *Por un barranco*. Este quedaba muy distante, y no habia necesidad de *abismarse* en él. Doblamos todos una esquina y tomamos por una vereda, que conduce á la plaza, á tientas por si pegaba.—La Luna..... ah! (mejor me callo). Podiamos andar sin luz, por que Júpiter se compadecia de los transeantes, y los alumbraba por momentos, con el esplendor de sus armas. Se olvidaba decir que los *traguces* iban secos, como tambien lo estaba la calle. Por un rato todos callamos, por falta de alimentacion, y contemplamos el cielo, despojado de estrellas.

Por una senda.

La noche estaba fuliginosa, porque la celeste y argentina lámpara del espacio (como dicen los *académicos*) que ilumina las sombras, y baña los objetos con su luz melancólica de plata, estaba de cierto por otras tierras, en otros hemisferios.—Alabado sea Dios, prorumpió Espiritu..... alabado sea, dijo Xephas, porque aquí no se necesitan faroles: basta con los *relámpagos*.—Parece, dijo J., que esa ha sido la razon perentoria que *se ha tenido* don A. P. para quitar los faroles que habia, y no pensar en poner mas: solo ha dejado para sí y para sus *monopolizadores*.—Qué es eso de monopolizadores?—Ah, no se puede decir, por que vamos por frente a su casa. Cesó el diálogo, y... extraño fenómeno! Entonces parecia que J. habia pronunciado la última palabra: transcurrieron cinco minutos... diez... doce... quince, y nadie chistaba. Algun *zumo* hacia falta y nadie lo advertia. Seguimos marchando en silen-

cio y un poco tristes, por que *al fin y todo*, Baco hizo falta en la fiesta; y quién sabe por qué, ni se asomó siquiera, lo que dió lugar á que Morfeo apagara los candiles, y todos tuvimos que salir, como dije antes, en *orden* y en *pregla*. La ocurrencia del amigo Paco, de caerse de un barrigazo, nos sacó del silencio: despues de una *sotemne* carcajada de todos, al cabo de la cual, á duras penas, se habia podido levantar el caido, repuso X.: hombre por qué te caiste, nosotros que no clamamos un solo resbalon? Paco desconsolado:—Por que me dieron tantos tragos, que no distingó el suelo y voy trastabillando.—¿Y como á los demas no nos brindaron nada?—Por zopencos, porque... ja, ja! “El vino se fué con anticipacion á nuestra llegada:” la parranda empezó temprano y nosotros llegamos tarde: entonces no sabia yo que hacer de la gana de tomar algo, hasta que salí fuera, y ví á dos campechinos *engulléndose* una garrafa que sin duda era de *ollita*. No pude menos que pedirles; y entonces me respondieron: *chancletudo*, y por qué no nos convidastes á ese baile?—Porque yo no podia invitar, les contesté: eso solo pueden hacerlo el marido ó la mujer; y no yo: vean, Señores, proségui, les pago, les doy un diez, y me dan un trago de *ollita*.—Bueno, *haber* el diez y abre el *hocico*.—Abrí la boca y di el diez y me echaron como media botella, hasta que quedé lleno.—Gracias, Señores, y me despedí contento: ah, si U.U. hubieran salido!—Ah Paco, tan mal amigo; y por qué no nos dijiste?—No tengan cuidado: mañana los llevo á diversas partes donde hay mucha *agua-miel*, ¡ porque así lo llaman tambien: todo consiste en llegar pidiendo *agua-miel*, diciendo que se tiene mucha sed:... U.U. no saben? Ya se ve, vienen de San José.—Caramba! dijo entonces uno que no hablaba, el compatriota G, ó *Granuja*: caramba: por eso debe ser que segun me han contado los pobres taquilleros ya no tienen venta: que mejor, dicen, van á dejar el negocio, porque es para perder. Esto es admirable en una villa como esta: solo hay dos estanquillos: en otros pueblos mas insignificantes hay talvez mas de dos, y venden mas: no parece, sino que no debia haber ninguna; y dejar á los contrabandistas fabricando su *guaro*.—¿Qué reflexiones dijo Zuquimaqui? viva la *ollita*, por lo ménos mientras sea tan *ingrato* y tan *caro* el aguardiente de la Fábrica!—Peró donde vive que no lo probamos, dijo X.—Vamos á casa y les brindaré: allí podremos tambien pasar el rato, como les dije, de cualquier modo.—Discutiendo, repuso J., que se estaba acordando de las discusiones y del fruto que se obtiene *de ellas*.—Discutiendo... qué? dijo Z.—Cualquier cosa, como tú dijiste.—Bueno, dijo X., á mí me gusta discu-

tir.—A mí tambien.—A mí no, dijo Paco.—A mí sí, repuso Granuja.

(*Continuará.*)

Gran Baile.

En conmemoracion al 68º aniversario de la independencia de Colombia, tuvo lugar el 20 de los corrientes un magnífico baile dado en el salon de “La Esperanza” por los Colombianos residentes en esta Capital.

En el semblante de todos los que allí tributaban un justo homenaje á la gracia de nuestras bellas Josefinas, se dibujó la mas completa alegría. Solo sí, sentimos y de veras, que algunos jóvenes de la *clase media*, se encontrasen allí estorbando con su desagradable y plebeya presencia, que reflejasen en los cristales de aquel hermoso salon, los rayos del sol majestuoso que “*alumbró su cuna*,” segun la espresion de un joven enfatuado que cree que no estamos en una República, sino en un Imperio donde las noblezas son las únicas que tienen derecho á alternar en la culta sociedad.

No es, *jóven elevadísimo*, el nacimiento, lo que forma la alta alcurnia, sino la educacion que se ha recibido.

Él asegura que aquellos jóvenes de la “*clase media*,” como los llama, no habian sido invitados, y que si estuvierou en el baile fué porque la solicitaron.—¿Qué equivocacion!—Los de la *clase media* que allí estaban, habian recibido sus invitaciones con mucha anterioridad y no la solicitaron como U. lo hizo. Los Colombianos residentes aquí, cuya sensatez, unida á sus principios verdaderamente liberales, no permiten dejar de invitar á jóvenes honrados á sus reaniones, nada mas que porque no son *nobles* como U.

Dia llegará *nobilísimo caballero* en que tales pretenciones ridiculas, dignas tan solo de risa, sean estirpadas de nuestra sociedad, junto con aquellos que en nada cumplen con las prescripciones de una sociedad culta y civilizada; cuyos cerebros, repletos de humo, producen tan solo *ollin* de que está inundada su cabeza desorganizada.

Ya ve U., Ilustre personaje, los que U. considera plebeyos, han tenido ocasion de compadecerle en ese tan crítico estado de locura en que se encuentra por su *nobleza*

y que por lo mismo cumplian mejor que U. con las reglas de una buena educacion, tributando sus respetos y consideraciones, debidas al bello sexo, aun careciendo de ese ilustre nacimiento de que U. tanto blasona.

San José, Julio 23 de 1878.

C. R. P.

VARIEDADES.

La Compañia electro-metalúrgica de Bruselas ha terminado últimamente una estatua colosal de Jan Van Eyck en bronce por el sistema de deposicion eléctrica. El proceso galvanico ocupa varios meses, para producir solo un grueso de seis á ocho milímetros. Esta estatua es quizás el objeto mas grande que se ha construido de este modo, pues tiene más de doce pies de alto, y se cree que el sistema produce una mayor exactitud con el molde que el de la fundicion.

Las dos mugeres mas ricas en las costas del Pacifico suman con sus fortunas un total de dieziseis millones de pesos. Buen partido si son solteras.—(Preguntamos á “La Industria”—¿Quiénes son ellas?)

En el carácter, en las maneras, en el estilo, en todo, la excelencia consiste en la simpleza.

El último invento de Edison el del Telefono y el Fonógrafo, se dice que sea el Telescopono. Este es un instrumento acústico, con cuya ayuda se puede oír una conversacion á una milla de distancia y un grito á dos.

(De “La Industria” de N. Y. Julio 1.)

El lenguaje de los Guantes.

En las elevadas clases de la Sociedad inglesa donde las jóvenes tienen un poco ménos libertad que las de las clases medias, entre los enamorados se valen del lenguaje de los guantes “para poder hablar sin temor de que les estorben el aya ó el tutor mas severo.”—Un “si” queda comprendido con dejar caer uno de los guantes.—Para decir *no*, se estrujan los guantes en las manos.—Si se quiere manifestar indiferencia se quita el guante de la mano izquierda hasta la mitad.—Para dar á comprender que quiere uno que se le siga, se golpea la espalda izquierda con los guantes.—“Ya no le quiero” se dá entender dándose golpecitos con los guantes en la barba.—Para expresar “Le odio” se ponen los guantes al revés.—Para saber si uno es correspondido se pone el guante de la mano izquierda, dejando fuera el dedo gordo.—Si se quiere obtener esta hechicera declaracion “Le amo” se dejan caer á la vez los dos guantes.—Para advertir “cuidado que nos ob-

servan” se envuelven los dedos en los guantes.—“Quisiera estar á su lado” se espresa doblando bien los guantes.—Si se quiere dar á entender que está uno enfadado se golpea la mano encima con los guantes.—Cuando está uno furioso se ponen los guantes muy léjos.—Se asegura que el lenguaje de los guantes se debe á una encantadora jóven de la alta nobleza que lo ha enseñado á todas sus umigas. A estas horas no hay una sola elegante Miss que no lo sepa.

Los puentesitos sobre los Boulevares.

Al fin lo que no ha cesado de pedir los periódicos va á hacerse: tendremos puentesitos para los pedestres—que así no estarán expuestos á ser á cada momento atropellados por los coches.—Estos puentesitos consistirán en dos puentes circulares que se erigrán diagonalmente, de manera que los transeuntes que salgan de los cuatro ángulos, podrán dirigirse á los otros ángulos sin tener que atravesar la calle por ese medio.

Hace unos veinte años que un fabricante de tadices llamado Tiquet, fué atropellado por un coche en el ángulo del Boulevard y de la calle Faubourg Montmartre, falleció pocos instantes despues.—Queriendo que su triste fin fuese de alguna utilidad, legó ántes de morir, mil francos al Ayuntamiento para que se hiciera un puentesito en el lugar que le habia costado la vida.

¿Qué ha sido de ese legado? ¿cómo es que no se ha concluido el puentesito Tiquet? No lo sabemos.—Sea lo que fuere, felicitamos al Ayuntamiento por la medida que acaba de dictar: desde ahora podemos atravesar los Boulevares sin estar expuestos á ser atropellados.

El atentado det Dr. Nobiling no tendrá probablemente para el Emperador de Alemania las funestas consecuencias que al principio se temieron atendido el número y la gravedad de las heridas.—Los últimos partes firmados por los médicos participan que el estado del augusto enfermo no puede ser mas satisfactorio.

A causa de este estado el Consejo federal á peticion del Príncipe de Bismarck ha acordado la resolucion del Reichstag.—El partido nacional liberal está muy disgustado por esta medida.—La consigna dada por este partido es hacer que sean reelegidos todos todos sus miembros. Hasta ahora el partido liberal estaba de acuerdo con el gobierno que le prestaba su apoyo.

(Correspondencia Parisiense.)

ANUNCIOS.

Se suplica á las personas que se hayan retirado de la Barbería que jiraba bajo la razon social de "M. Peralta y C."

MERCEDES PERALTA.

ALEJANDRO CASTRO CARRILLO.—Pasante en leyes, ofrece sus servicios.—Se le encontrará en su casa de habitacion Cuesta de Moras, ó en el Despacho del Señor Alcalde 2º frente á la Botica del Licenciado Don Bruno Carranza.

NUEVA BARBERIA.

Habiéndose vencido el término fijado en el contrato de la Sociedad de Barbería que ha jirado bajo la razon social "M. Peralta y C."

Este establecimiento estará abierto desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche; se despachará con el mayor aseó y decencia y á los precios comunes.

La ponemos en conocimiento del público en general y especialmente de aquellas que nos han favorecido en la Barbería de que nos hemos separado, esperando que no nos abandonarán y cooperarán á sostener el establecimiento que nos proponemos levantar.

VELUTINA.

POLVOS DE TOCADOR Imperceptibles, adherentes y que no se conocen. Mil veces mas ventajosos que los polvos de arroz y demas afeites.

EL PAPEL RIGOLLOT no es como ciertos comerciantes de mala fé lo dicen, un producto que todo el mundo sabe fabricar;

EL PAPEL RIGOLLOT no está hecho con una mostaza que todo el mundo puede comprar;

EL PAPEL RIGOLLOT es uno de los descubrimientos mas maravillosos de la farmácia contemporánea;

EL PAPEL RIGOLLOT, esta invencion es debida al Sr. P. Rigolot que es su propietario exclusivo, y es la única preparacion en esta clase que haya botenido una medalla y un diploma á la Exposicion de Filadelfia.

NO DEBEN COMPRARSE.

EL PAPEL RIGOLLOT es el único que se usa en todos los hospitales civiles y militares.

Véndese en casa de los principales boticarios y droguistas del mundo.

Exíjase que la firma de P. Rigolot esté sobre cada hoja.

¡OJO! ¡OJO! ¡OJO! Precavase de viles y nocivas falsificaciones.

Me permito respetuosamente avisar al público de Costa-Rica que se fabrican en Nueva York y otras partes, grandes cantidades de espurias y muy nocivas imitaciones de mis Pildoras y Ungüento,

Los fabricantes de estas viles imitaciones, para cubrir de un modo ladino el fraude que cometen, tienen el descaro de insertar en sus libretos de instrucciones, un aviso, en que advierten al público que debe precavase de falsificaciones,

No permito que se vendan mis medicamentos en ninguna parte de los Estados Unidos de América, á fin de impedir que los falsificadores puedan obtener mis facturas;

Mis legítimos medicamentos únicamente se elaboran en mi establecimiento, N.º 533, OXFORD STREET LONDRES y el timbre del Gobierno Británico siempre va unido á cada bote ó caja de los mismos.

Apelo, pues, muy encarecidamente al Clero, á las Madres de familia y otras Señoras, para que se sirvan prestarme su auxilio, en cuanto puedan, en denunciar este fraude.

Aprovecho esta ocasion para ofrecer al público de Costa-Rica las consideraciones

de mi mas profundo respeto, y tengo el honor de suscribirme,

Su obsecuente Servidor.

TOMAS HOLLOWAY.

N.º 533 Oxford Street Londres 1º de Mayo de 1878.

CREMA DE BISMUTO

de GRIMAULT y Cº, Farmacéuticos de Paris.

Es el remedio mas inofensivo y al propio tiempo el medio mas eficaz para combatir las diarreas coleriformes en tiempos de epidemia.

La Crema de Bismuto es de una eficacia re- onocida en las Diarreas, las Gastralgias, las Disenterias, las Gastralgias, los Cólicos y las Ulceraciones intestinales.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO PANCREÁTICO DE DEFRESNE

TODOS LOS ENFERMOS DEL PECHO Han de leer lo siguiente:

Esta nueva preparacion de Aceite de Hgado de Bacalao, posee no solamente todas las virtudes y propiedades de tan precioso remedio, pero tomase tambien, sin repugnancia alguna, por parte de los enfermos mas delicados y es de segura asimilacion con la afortunada adiccion de Pancreatina.

Este medicamento ha recibido la aprobacion de los Médicos de la Facultad de Paris, tras un sinnúmero de experimentos efectuados en los hospitales de la Capital, hoy en dia, todos los médicos recetan el Aceite de Hgado Pancreático de Defresne, como unico agente para curar radicalmente el RAQUITISMO, LA TISIS PULMONAR, y las demás afecciones que impiden los efectos de la nutricion y de la asimilacion.

JARABE Y PASTA DE SAVIA DE PINO MARÍTIMO

de L. H. SÈZE, Farmacéutico en Burº os.

Las personas débiles del pecho, las que tienen Tos, Hipo, Bronquitis, Asma, Constipacion, Catarrros, Ronqueras, extincion de la voz, pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de savia de pino marítimo de Lagasse.

PASTILLAS PECTORALES

DE JUMO DE LECHUGA Y LAUREL REAL de GRIMAULT y Cº, Farmacéuticos en Paris.

Bajo la forma de un delicioso confite, tomado con gusto por los niños como así mismo por las personas mayores, estas pastillas contienen los dos principios mas calmantes é inofensivos de la materia médica. Se emplean con éxito contra la Tos, la Gripe, los Resfriados, los Catarrros, los Dolores de garganta, las Bronquitis, la Coqueluche, las Enfermedades del pecho.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

de GRIMAULT y Cº, Farmacéuticos en Paris.

Este Jarabe es el mas conocido, el mas antiguo y el que produce los resultados mas rápidos y satisfactorios. Enagajan al público los que no le tienen un franco oval y el Jarabe color de rosa con la firma GRIMAULT y Cº.

ASMA CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y Cº, Farmacéuticos en Paris.

Este nuevo medicamento es de una aplicacion excelente para combatir las afecciones de las vias respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los mas violentos accesos de Asma, la Tos nerviosa, la Bronquitis, la Ronquera, el Hipocondrio, la extincion de la voz, las Neuralgias de la faz, y combatir la Tisis laríngea.

PURGATIVO JULIEN

Confite Vegetal, Laxativo y Refrigerante

Contra el ESTREÑIMIENTO El Purgativo Julien, exclusivamente vegetal, se presenta bajo la forma de un dulcecico que tiene el gusto mas agradable.

En las Afecciones del Hgado, en la Intoxicacion, en las Afecciones de la piel. En las Afecciones de la piel. Sus propiedades refrigerantes combaten la prolepticion a la Jaquica y á la Apoplejia.

HIENRO D. L. GIRARD

El Hienro D. L. Girard de Paris ha combinado en un espeso de sus trabajos, que el Hienro D. L. Girard es el único que actúa completamente la Con-tipacion, y cura rápidamente: la Histeria, las Almorranas, el Esp. breccimiento de la Sangre, los Dolores de estómago, la Irregularidad de la menstruacion, la debilidad de las fuerzas.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPINA

de GRIMAULT y Cº, Farmacéuticos en Paris.

La Pepina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que le hace cesar la digestion de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita: las Indigestiones, los Eructos de gas, las Gastritis, las Gastralgias, la Jaquica, los Cambios de estómago, las Hinchazones del estómago, las Enfermedades del Hgado.

ONGA DE LA INDIA

de GRIMAULT y Cº, Farmacéuticos en Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal. Empleada sobre cada una virtud admirable para curar, como por ejemplo: las Jaquicas, las Neuralgias, los Dolores de la cabeza, las Hinchazones de las mucosas, que corta inmediatamente la Disenteria y las Diarreas que preceden siempre al cólera y á la colerina.

JARABE DE CLORAL

Del Doctor LECONTE

CATEGORICO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE PARIS

Este Jarabe, tomado en dosis de una cucharada por la mañana y la noche, es de un tomar mucho mas agradable que el de Cloral hidratado y produce un sueño mas sereno y reparador; pero estas propiedades tan preciosas no se manifiestan si el Cloral no está químicamente puro, cualidad que no posee si no le va el sello del eminente químico doctor Leconte. Su eficacia es maravillosa contra: la Histeria, las Neuralgias, la Epilepsia, el Baile de San-Vito, los Cólicos hepáticos, el Asma nervioso, los Cólicos nefríticos, la Incontinencia urinaria.

ELIXIR DEPURATIVO

DEL DOCTOR CAZENAVE

Este Elixir representa la última conquista de la ciencia moderna y viene á consistir en: El purgativo y reabsorbente mas poderoso de la sangre de la historia antigua conocida.

Es empleado siempre con éxito seguro en las enfermedades de la piel: Cánceres, Fúridos, Sífilis, Psoriasis, Ulceraciones, Tumor de huesos, Roseolas sífilíticas. Una instrucción muy detallada acompaña cada frasco y lleva la firma de J. H. Cazeneuve.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.